



Manuel Ramiro

Oliver Sacks

En movimiento. Una vida

Anagrama. México 2015

Sacks fue un muy distinguido escritor, un brillante investigador, un sagaz clínico, un hombre inquieto y observador. Creo que éstas son algunas de las atribuciones que le permitieron crear una obra tan importante y trascendental. Logró llevar los problemas de los pacientes neurológicos al público y hacer reflexionar a los médicos sobre la problemática de los enfermos. Algunas de sus obras son, en mi opinión, muy importantes: *Musicofilia* y *Migraña* cambiaron la apreciación general sobre esta cefalea y la posibilidad de que la música sirve como apoyo en diferentes padecimientos. *Despertares* resultó un éxito, tanto de público como de crítica; fue llevada al cine también con gran éxito de taquilla, público y crítica que, al final, diluyeron el fracaso del experimento clínico al resultar sólo pasajera la mejoría de los pacientes con encefalitis letárgica con el tratamiento de L-dopa. En fin, un hombre con capacidad de percepción y de reflexión realmente sorprendente y con capacidad maravillosa para escribir.

En plena cumbre de su capacidad creativa le fueron descubiertas metástasis hepáticas de una

neoplasia. Después de estudiarlo se determinó que era un melanoma; le habían extirpado uno ocular muchos años antes. Se determinó un muy mal pronóstico y aunque él decidió no realizar mayores maniobras terapéuticas, alguna se hizo, y su fracaso lo llevó a suspenderlas, todo esto lo relató Sacks en dos columnas periodísticas, donde anunció, además, que realizaría una autobiografía, que seguramente tenía ya avanzada. Por cierto, el periodismo fue otra de las vertientes en que destacó; es más, sus primeros logros de difusión fueron a través de este medio.

Las causas que llevan a alguien a escribir su autobiografía pueden ser muy diversas y seguramente confluyen. Después de leer la de Sacks me parece que decidió que fuera su última obra por que no quiso que otros contaran mejor o peor su fructífera, convulsa, complicada y siempre solitaria vida. Después de *En movimiento*, difícilmente se podría escribir una biografía de Sacks más precisa, más íntima.

Los lectores admiradores de Sacks no conocíamos muchos de los detalles de su vida; conocerlos, descritos por él, nos puede hacer apreciar más su obra.